

## **Saber, verdad, sujeto**

Pablo Di Giovanni

En la primera clase del seminario "El acto analítico" Lacan se pregunta si las herejías por las que la gente llegaba a estrangularse y masacrarse entre sí en la Edad Media deben ser reducidas a simples efectos del fanatismo y propone que quizás bastaría con concluir que tal o cual enunciado sobre las relaciones del saber podía despertar una mayor sensibilidad en el sujeto por sus efectos sobre la verdad. Dice "Lo que sospechamos es que quizás podía tener relaciones directas sobre el mercado, a la puerta de la escuela o, de ser más preciso, en la vida de la pareja, en las relaciones sexuales".

Se refiere a la Universidad como la encargada de transmitir un saber dosificado de tal manera que no tenga ninguna clase de consecuencia y termina afirmando que la condición del progreso de la ciencia es que no quiere saber nada de las consecuencias que el saber que produce comporta al nivel de la verdad. Basta pensar en Oppenheimer y, más actualmente, en los desarrollos sobre IA.

En la clase siguiente dice que la verdad, cuando no se la asexúa como en la lógica, se encuentra puesta en problemas por la inadecuación del falo al goce.

La innovación del psicoanálisis, en oposición a la ciencia y a la Universidad, consiste en intentar llevar al límite el saber, hasta su punto de impotencia, para que puedan extraerse las consecuencias de este límite para el sujeto respecto de una verdad sexuada: la disyunción irreductible del goce masculino y el goce femenino. "El acto psicoanalítico responde a esta deficiencia que experimenta la verdad en su acceso al campo sexual", dice Lacan en la segunda clase del seminario.

Entiendo que con el acto analítico Lacan intenta dar cuenta de la eficacia del psicoanálisis al mismo tiempo que poder ubicar de un modo lógico cómo se deviene analista. En este sentido el acto analítico es nodal en lo que refiere a la formación de analistas, a transmitir la transmisión. No se es analista por saber todo de psicoanálisis dice Lacan en algún momento en el seminario. Se trata de otra cosa.

En la clase 4 del seminario Lacan dice que hay sujetos cuyo acto es ser psicoanalistas. Toman responsabilidades sobre algo que es de otro registro que el del acto, un hacer, dice y agrega que esta distribución del hacer y el acto es esencial al estatuto mismo del acto. En la clase siguiente afirma que la eficiencia del acto no tiene nada que ver con la eficacia de un hacer. Se trata para el analista de dejar en blanco el lugar del acto, que es la forma de no aparecer como sujeto. Norberto Ferreyra en "La dimensión del acto" dice

## JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

que al no aparecer como sujeto el analista ofrece un deseo en tanto objeto al otro, que es el que habla, para que realice la elaboración de la pulsión.

Hay un punto que enfatiza Anabel Salafia en el libro "La dimensión del acto en la experiencia del análisis": el acto que da comienzo a la posibilidad de un análisis es la enunciación de la regla fundamental. No se trata solo de su enunciación sino del velado por su ejercicio. En un comentario en una de las últimas clases del seminario de Escuela "Para entrar al discurso del psicoanálisis" Anabel Salafia sostuvo que el pensamiento es esférico, gira en redondo. Se trata de generar las condiciones para que pueda aparecer algo que salga de ese funcionamiento esférico: un lapsus, una ocurrencia.

Entonces, la estructura que sostiene el análisis es: de un lado el lugar del acto que implica una abstinencia de hacer, de aparecer como \$, y del otro un hacer, la asociación libre, que hace del paciente analizante.

Si el analista se abstiene de aparecer como \$ ¿dónde está el \$? No inmediatamente del lado del analizante. Un análisis comienza cuando se establece la dimensión del Sujeto Supuesto Saber, dimensión que es coalescente con la neurosis: se trata de la entrada de la neurosis en el lazo que es la transferencia. Es un modo de retomar los desarrollos freudianos sobre la transferencia y de dar cuenta de por qué un análisis tiene efectos.

Me pregunto si el discurso del Amo, que Lacan desarrollará dos años después, no escribe este lazo en el que el Significante Amo, significante de la repetición, intenta alcanzar la representación del \$ en S2, el saber en el campo del Otro, quedando el \$ en el lugar de la verdad, debajo de la barra, y el a, plus de goce, como insatisfacción por una complementariedad siempre fallida.

Hay una temporalidad lógica compleja que hace al corazón del acto: si el analista puede sostener su lugar y puede sostener el análisis hasta sus últimas consecuencias, la caída del Sujeto Supuesto Saber correlativa de su caída, la del analista, como resto, es posible porque él ha hecho esta experiencia con anterioridad y se verifica que hubo analista si hay pasaje de analizante a analista; esto es, si el analizante puede hacerse sujeto de su decir, lo que se constata en el pase.

¿Es el mismo sujeto el que comienza un análisis que el del final? Lacan en la clase 9 del seminario se pregunta por lo que es un sujeto antes y después de ese salto presuntamente realizado. Norberto Ferreyra en "La dimensión clínica del acto" dice que a partir del acto se da la posibilidad para que surja un nuevo sujeto, otro distinto que el hablado.

## JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

El sujeto Supuesto Saber, esto es el \$ taponando el agujero en el saber, es correlativo del taponamiento fantasmático del lugar del a. Implica, entonces, que el fantasma tome lugar en la transferencia, en el lazo con el analista. Su sostenimiento acompaña un uso de la pulsión que apunta a que dos hagan uno.

El objeto a tiene una doble función: es lo que permite el taponamiento en el que se sostiene el mito de la relación sexual y *esloquees*, como dice Lacan y desarrollan Norberto Ferreyra y Anabel Salafia en “La dimensión del acto”, es el punto innegable que sostiene la objeción al todo.

Lacan plantea en el seminario que uno se analiza con su analista, en el sentido de un instrumento. Norberto Ferreyra en “La dimensión del acto” plantea que es con el analista en tanto se ofrece como objeto que es posible una elaboración de la pulsión. El acto analítico en su estructura de reparto entre un lugar en el que el hacer queda en blanco y otro sobre el que recae el hacer permite la elaboración del objeto en el sentido de una verdad incurable, la del objeto irreductible que hace objeción a que dos hagan uno.

Si el momento en que el analizante puede hacerse sujeto de su decir implica la caída del Sujeto Supuesto Saber esto se debe a que por este acto el sujeto deja de taponar la falta en el Otro, de hacerlo consistir. Hacerse sujeto de su decir equivale a la asunción de la castración en el Otro. *Wo es war soll ich werden*: puede emerger un sujeto porque deja de hacerse objeto.

Si el acto es acéfalo, si el sujeto del acto aparece con posterioridad a su realización, el acto analítico pone en juego una estructura en la que hay dos cuerpos y un sujeto. El analista se depone como sujeto, se hace objeto, para que el acto se complete con la aparición de un nuevo sujeto del lado del analizante, que pasa a analista.

Puede sostenerse que el discurso del analista, en tanto reverso del discurso del Amo, permite ubicar esta diferencia entre un sujeto hablado, representado por un significante para otro significante y un sujeto causado por el a. En este discurso la barrera de goce que se establece entre S1 y S2 escribe la imposibilidad de que dos hagan uno y el saber en el lugar de la verdad permite ubicar la impotencia del saber, su no recubrimiento respecto de la verdad que Lacan ubica en el seminario como Otro barrado. El pasaje del a como plus de goce, insatisfacción siempre relanzada respecto de un goce todo, al a como causa de deseo es una forma de dar cuenta de la elaboración de la pulsión que se espera de un análisis.



JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

Norberto Ferreyra en “La dimensión del acto” afirma que cambia la disposición libidinal y la relación al significante. “Ahora, dice, hace de otro modo con su cuerpo y con su hablar”.